

EL MITIN DE AYER

PLUMA AL VIENTO

POLITICA LOCAL

Hombres e ideas: una contradicción.

La tesis socialista fué maravillosamente sostenida en el mitin de ayer; la táctica evolucionista, política, parlamentaria y oportunista lucía su brillo opalino en todos los oradores menos en nuestro Alcalde que dió más que la nota brillante de la táctica, la explosión agresiva contra el capitalismo y la burguesía. Como siempre, en el mitin, Jupiter tonante de los odios de clase, disparó esos rayos que luego son serpentina blandas y gráciles desde los sítiales del gobierno municipal. Y es que como dijera el último orador el capitalismo merece cierto respeto, porque si España es rica y no la dejamos en ruinas, podremos, luego levantar más fácilmente el edificio de nuestra República socialista.

Pero la patente contradicción fué en el ataque a otros hombres y otras ideas. Cerca y afines a ellos consideraban a los radicales socialistas. Lejos de ellos y contra ellos están los radicales por haber recogido las normas y los hombres del viejo caciquismo monárquico. Un orador, que conoce a maravilla nuestro problema de aguas, ensalza la personalidad de Angel Rizo (un radical lerrouxista) como conocedor y defensor del proyecto del Taibilla (proyecto socialista) y condena a Navarro (radical socialista) y a Ros (radical socialista) como desconocedores y enemigos de esa misma solución. Y coloca entre

los viejos intereses capitalistas de la burguesía hidroeléctrica del Segura.

Y otro orador, dice con todas sus letras que el Ministro de Fomento (radical socialista) ha firmado el decreto engañado por los viejos intereses monárquicos que pululan, a su alrededor, en el Ministerio.

Hay una gran lección en todo esto. Siempre hemos creído que el sentimiento y la idea está por encima del hombre; pero el acto es la traducción de la idea y el sentimiento. Sin la acción, la idea y el sentimiento quedan reclusos en lo abstracto. El radicalismo y el socialismo en su maravillosa cúpula regeneradora de España, encontraban en esta región levantina un proyecto radical y social, científico en el fondo, nuevo en la forma y solamente bastaba marchar sobre el proyecto para dar un magnífico contenido social a la obra republicana. Era en este acto de gobierno, en donde las ideas revolucionarias se hubieran patentizado. Acto de gobierno que aquí ya estaba facilitado, proyectado; no así en la tierra andaluza o la meseta castellana.

Y sin embargo, un radical socialista, engañado por elementos monarquicantes y capitalistas, produce ese decreto, promulgación de viejas normas, consagración de viejos intereses. Es, en la tarde del mitin de ayer nos dijo.

Nosotros no hacemos más que patentizar la contradicción que aprisiona tenazmente la vida cartagenera. Un radical socialista influido por viejos intereses anti-sociales. Un radical, defensor de la nueva forma social. Y en cambio los radicales, acusados de reaccionarios, caciques, retardatarios... Esto es la anarquía ideológica, política. Por algo en el mitin de ayer los vivos a la anarquía fueron estentóreos. Y por algo lo que en España hay que evitar es la confusión y la contradicción como única manera de alejarnos de la anarquía monárquica. Y para esto cada hombre en armonía con su idea y esta armonía entre ideas y hombres, traducida y concretada en actos de gobierno. Por ahora no habrá quien nos convenza de que el proyecto del Taibilla no es una solución radical y de contenido socialista.

Fervorosamente deseamos que los socialistas hagan suya, en el Parlamento la aspiración de Cartagena según nos prometían ayer. Que lo hagan sin nuevas contradicciones.

KRYPTOS

Está el viento de las pallas
tamizadas de crepúsculo...
grises pétreos en las casas,
grises las tristes callejas,
grises los muelles, las dársenas,
grises de lluvia en el cielo,
en los mares, en las almas...

... con voces de agua
y chiquetón charolado;
humos densos de las lanchas;
un bosque turbio de mástiles;
luces verdes y encarnadas;
a lo lejos, las sirenas
de los buques que se marchan...
D. Castillo Elejabeytia

MITIN SOCIALISTA

Ayer mañana, en el teatro Circo, se celebró un mitin de afirmación socialista, que fué presidido por el alcalde, señor Zafra.

Hicieron uso de la palabra los señores Roca, Cañas, Chico, Hernández y Álvarez Angulo. Excusó su asistencia

Al hacer uso de la palabra, el orador socialista señor Álvarez Angulo, debido a unas alusiones a la C. N. U., se produjo un incidente que hizo que muchos de los asistentes se retiraran del salón.

"JUSTICIA"

DIARIO DE LA MAÑANA

ORGANO DEL PARTIDO R. R. S. DE CARTAGENA

SU PRIMER NUMERO APARECE LA MAÑANA MARTES

PARA EL SEÑOR AZANA

La República en Cartagena

Para las elecciones del 12 de abril se instaurará la República en España, luchan diversos partidos en Cartagena, ciudad de 120.000 habitantes, puerto de primer orden y base naval.

De los 45 concejales que forman el Ayuntamiento alcanzaron nuestros los siguientes partidos: Unión Patriótica, once. Total, cuarenta y cinco.

En la actualidad, por defunción de un edil y la separación de los socialistas de los republicanos y unidos con los de la Unión Patriótica para alcanzar alcalde socialista y probar el contrato quinquenio de las casas baratas, obra funesta de la Dictadura, el Ayuntamiento está formado de la siguiente manera:

Conjunción "upesocialista", veintidós concejales; republicanos radicales y radicales socialistas, quince; republicanos independientes, cuatro; monárquicos independientes, uno; conservadores, cuatro. Total, cuarenta y cuatro.

La Conjunción "upesocialista" anotado una baja estos días por haber sido procesado por el magistrado juez especial que entiende en el asunto de casas baratas el concejal y ex alcalde de la Dictadura don Alfonso Torres, al que se le ha exigido 100.000 pesetas de fianza y embargo preventivo a responder de cinco millones de pesetas. Quedan, pues, en el Ayuntamiento diecinueve concejales de la Conjunción "upesocialista".

que no pudieran asistir a la sesión que se había de tratar del expediente de las casas baratas. Y, por 17 votos, aprobó el dictamen.

Como el gobernador civil, señor Borrero, ampara y protege al alcalde, hace cuarenta y cinco días los concejales republicanos elevaron su protesta al ministro de la Gobernación, transmitiéndole la decisión tomada de no concurrir a las sesiones del Ayuntamiento en tanto estén presididas por el actual alcalde.

Días después acordaron los mismos concejales republicanos telegrafiar al ministro de la Gobernación rogándole que, visto el desamparo y la destitución de que por los Poderes públicos eran objeto, se les relevara del cargo de concejales, en el momento que el 12 de abril último.

Ha pasado mes y medio. Mes y medio en que los diecinueve concejales republicanos no han vuelto a pisar los salones del Ayuntamiento cartagenero. Durante ese tiempo, han protestado en la Prensa, ante las minorías parlamentarias y el diputado radical socialista don Ramón Navarro, también concejal del Municipio de Cartagena, ante El Cortes.

El Gobierno, no obstante, ha permanecido ausente de dicho asunto. Pero estos días surge una noticia que nos obliga a aprobar los presupuestos, y la retirada de las fuerzas republicanas imposibilita el cumplimiento de este requisito.

Pero esa dificultad, parece que va a ser obviada inmediatamente. Se dice que el gobernador, señor Borrero, de quien las derechas murcianas hacen fervorosos elogios, va a suspender la parte republicana del Ayuntamiento, sustituyéndola por aquellos candidatos que siguieron en votación a los triunfadores de las elecciones de abril. De esa forma todo el Ayuntamiento quedará monárquico. Y las fuerzas de la U. P., desplazadas de las Casas Consistoriales el año de la dictadura del general Berenguer, ocuparán los puestos, unidos a los diez de los socialistas, darán mayoría absoluta sobre los otros quince puestos restantes, que serán de monárquicos también.

Nos escriben continuas cartas desde la hermosa ciudad levantina, diciéndonos que, de seguir las cosas así, en Cartagena constituirá, en breve, figura de delito grave dar un voto a la República o cantar el "Himno de Riego".

(De "La Tierra" de Madrid)

Es cierta y es del dominio público la crisis del republicanismo cartagenero. Negarla, disfrazarla u ocultarla "a lo avestruz" fuera necio y ridículo hoy: para un mañana que vemos muy inmediato, fuera suicida, malsano, de consecuencias irreparables.

En otra clase de organizaciones políticas, en otros tiempos y en otros regímenes, tal vez sirvieran los tapujos, los escarceos frivolamente literarios y las habilidades dialécticas que disfrazan o aminoran las situaciones en desventaja: para las Democracias no. La Democracia que nace "en la calle", que ha de nutrirse de la masa popular en todas las zonas sociales, que es gobierno para todos y no coto cerrado para una clase determinada; que es libertad y autoridad sabiamente, prudentemente entrelazadas, hermanadas en soluciones de gobierno, y no usufructo de poder arbitrario y despótico que, deprimiendo el espíritu público, anula el libre desenvolvimiento de las energías ciudadanas: la Democracia, los partidos que a su calor viven, deben actuar a plena luz rindiendo culto a la verdad y a la Justicia aunque tengan que soportar con dolor, más con propósito de enmienda, el trallazo de la adversidad que restalle en su frente. La adversidad, en política, hoy en Cartagena y en España y siempre en la vida, es una necesidad en la existencia de la humanidad.

Los dos partidos republicanos actuados oficialmente en Cartagena padecen crisis. No quisieramos verles, más les vemos hoy encerrando en el claustro de sus comités y sus asambleas sus culpas y dolos: ayer, lamentablemente minados, secuestrados en muchas ocasiones por el truanerismo, por la verbosera vácua, por premeditadas e inequívocas ambiciones, haciendo mofa de lo austero, de lo reflexivo, de los positivos valores, para dejar paso a lo audaz, a lo superficial y frívolo.

Y este equivoco, ese estado de desmoralización política, en modo alguno puede inspirar confianza a la opinión pública, a esa masa difusa de la ciudadanía cartagenera que no estará enrolada formalmente en listas, pero que actúa sorda y consciente y casi siempre decide del éxito o del fracaso.

Queremos que tomen nota, buena nota, de estos conceptos, de esta característica de la masa social de Cartagena que calla pero que no olvida; que no tiene amor, ni la sugestión de los caudillajes y muy relativamente los doctrinarismos; que se interesa por los problemas vivos que la tocan de cerca muy inminentemente, como el de las aguas, como el de Casas Baratas y otros que señalan un momento decisivo de su porvenir.

Desdeñan para sus autoridades y sus vicisitudes en los despachos de Ministros y Gobernadores, que muchas veces acusan la propia debilidad o impotencia. En la cumbre no está lo más y lo mejor. Es en el llano donde hay que hacerse fuertes y donde han de crearse y defenderse los prestigios, corregirse yerros y ganarse voluntades; porque aquí en el llano hay enemigos, y enemigos tenaces, cautos, ladinos, versados y maestros en oscuras confabulaciones, que amenazan y que quieren ver en inferioridad a los partidos. —Inferioridad que es afrenta, y para otros hombres que extinguen condena de ostracismo es dolor en el alma!

O reformarse o morir. He ahí el dilema.

JUAN

VIEJOS PROCEDIMIENTOS

En sitio poco destacado, como a hurtadillas, leemos en la prensa local, un llamamiento a los republicanos, que hace una Comisión anónima. Hombres seguramente de buena voluntad que, con ese título, tratan de organizar a los republicanos—¿a qué republicanos?—, en defensa de la República y de Cartagena.

Van, dicen recogiendo firmas los organizadores, no importando las ideas ni los programas de los partidos nacionales. Todos los republicanos tienen cabida en este nuevo partido.

¿A qué se debe, esa fiebre organizadora que le ha entrado a la Comisión? Muy sencillamente lo expones, al principio de su llamamiento: Con motivo de la desorganización existente en los partidos republicanos de esta localidad...

¿Quiéren los señores de la Comisión que demos por sentado lo que afirman?

Pues en vista de eso, se lanzan a hacer un nuevo partido, que no será el progresista, ni el federal, ni el de Acción, ni el radical... Un partido, que se sigue de las normas de obediencia que impone una organización nacional, y que nos permita, como en tiempos pasados, el equívoco:

- De suerte que es Vd. cervista?
- No señor, yo soy conservador cartagenero, de don José Maestre.
- Vd. es romanista, de la Provincia de Murcia?
- No señor, yo soy liberal, de Vaso

Y se quedaban tan tranquilos creyendo en su independencia.

Y es posible que lo creyeran de buena fe; donde no lo creían era donde en definitiva pesan las acciones políticas, así, un día y otro día, Cartagena no se traza en el mapa político español.

Ahora que, al parecer, todos nos hemos dado cuenta a donde deben dirigirse los ojos, salen de unos señores, aumentados por muy buenos deseos, si cae, pero augurando al ser que se encuentra en la caza.

Sebastián NAVARRO

NECROLOGIA

Tras larga y penosa enfermedad ha dejado de existir nuestro querido y buen amigo don Francisco Bujo Zaplana.

República siente la pérdida de un buen amigo, y envía el pésame más sentido a la familia del finado, especialmente a su hermano don Andrés.

El entierro se verificará mañana a las cuatro.

LABORATORIO CLINICO
LUENGO
Ingeniero, Químico, Experto, etc.
CAMPOS, 6
CARTAGENA

PLUMA AL VIENTO

SOMBRA.

Es en Burdeos y en el año 1828. Es una sala que tiene grandes cuadros en las paredes, y en cuyo centro, sobre un caballete, hay otro lienzo sin terminar aún.

Un hombre viejo está pintando. Su diestra, guiada por fuerzas poderosas todavía, va dejando sobre el lienzo trozos y manchas que son ya la vida misma; a veces, con lenta sudadumbre; otras con golpes rudos, enérgicos y ciertos, del pincel.

Con frecuencia viene a visitarlo un amigo joven; se llama Brugada y es músico. Si aquél está pintando cuando llega, él permanece, un poco retirado a sus espaldas, recogiendo la maravilla de su arte. Después, siempre en silencio, va al piano que hay en uno de los ángulos. Se llena la estancia de sonoridad y armonías. Y el viejo acude con una luz profunda de ansiedad en los ojos. Durante largo rato contempla inmóvil al pianista. Su gesto, poco a poco, va adquiriendo una expresión de dolorosa impotencia. Torcido el busto, doblada la gruesa cabeza, quiere percibir algo que irremediablemente se le escapa, y llega hasta poner las manos, dentro de la caja del piano,

sobre las cuerdas mismas. La fuerte vibración le recorre los brazos, el cuerpo entero, y él nada oye; sus oídos, cerrados para siempre, no le dejan escuchar ni un acorde...

Cuando más tarde el viejo pintor se queda solo, su mirada, siempre viril y enérgica, se empaña de nostalgia. Es ruda su naturaleza; pero no puede impedir que, a compás de los recuerdos, una oleada triste le ponga vagos temblores en los labios.

Si de la rebelde vitalidad de Goya nacen corrientes de simpatía, tienen sus años últimos un profundo destello de amargura. Se hizo el vacío en torno suyo, cuando Fernando VII, acababa la guerra con los franceses; volviera a España. Y, Goya, viejo, sordo y achacoso, marchó a establecerse en Burdeos. Allí pretendió encontrar olvido y consuelo en la pintura. Se hizo más retraído, hosco y huraño. Su solo amigo era el músico Brugada, que lo visitaba con frecuencia y lo acompañaba en sus paseos.

Y, sin embargo, nada impedía que sobre el horizonte de la tierra francesa, cada vez con mayor intensidad, se ofrecieran altas sombras a los ojos de Goya: la sombra de España, y la de todo lo que en ella había querido y dejado.

CINCINATO